

una historia exclusivamente política, sino que encara con gran veracidad los problemas sociales, económicos y culturales del hemisferio, para entroncarlos en una actual y realista visión de conjunto. f) Para terminar, lo perfectible: en las síntesis, se le escapan necesarias explicitaciones, como cuando encuadra a los centralistas, incluso los unitarios argentinos, dentro de la ideología tradicional. Hay también algunos errores de fechas, como cuando hace cruzar la cordillera a San Martín en junio de 1816, en pleno invierno; también imperfecciones en algunos mapas como son visibles en el del Virreinato del Río de la Plata. Por supuesto, errores menudos que no alcanzan a empañar siquiera el contenido conceptual de la obra, a la cual apreciamos como el mejor manual (sic) de historia de América redactado hasta el presente.

ESTEBAN FONTANA

PÉREZ CABRERA, José Manuel: *Historiografía de Cuba*. Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México, 1962. 394. pág.

Nos ofrece la Comisión de Historia del I. P. G. H. con esta obra un nuevo volumen, es el séptimo, de su colección "Historiografías". Esta es sobre Cuba, y se extiende desde los cronistas indios hasta 1898. No pasa más adelante para evitar el tratamiento —siempre enojoso, según él— de los que aún viven. Sin embargo, opinamos que un vistazo general al primer tercio de este siglo, hubiese dado mayor integralidad a su contenido. El método usado es absolutamente ortodoxo, a la par que sigue los lineamientos de los autores que ya han tratado el tema para otros países en la misma colección. Nos avisa desde las primeras páginas que sólo estudiará con detenimiento a los más preeminentes y genuinos historiadores; de manera que también se incluye un principio de valoración y selección.

Divide su trabajo en cuatro grandes períodos, a saber: a) antecedentes (siglos XV a XVIII); b) los orígenes vernaculares (últimos años del XVIII); c) primeras manifestaciones del siglo XIX (de 1801 a 1841), y d) apogeo de la historiografía en la época colonial. sobresalientes son los capítulos introductorios de cada período donde el autor hace una ojeada general de actividades y logros desde el punto de vista historiográfico. Por supuesto, el período que le da más material para

sus lucubraciones es el último, donde la labor historiográfica toma un sesgo esencialmente político al escindir el ser de la isla en dos vidas: la Cuba española y la Cuba cubana. Por eso, bajo el epígrafe de "Historia y Política" agrupa en tres direcciones o categorías a los distintos autores, lo que transcribimos por considerarlo muy ilustrativo de la problemática de ese tiempo: a) "la historia al servicio de los ideales patrios (el separatismo, desde luego; pero también el reformismo y el el autonomismo, porque hubo varios modos de servir la causa de Cuba); b) los escritores integristas (la versión española de la historia insular); y c) la muy favorable por la común aportación norteamericana" (pág. 186).

Obra de obligada consulta en el futuro para todos los americanistas, constituye una prolija y medulosa realización del género.

ESTEBAN FONTANA

PRADERIO, Antonio: *Índice cronológico de la prensa periódica del Uruguay: 1807-1852*. Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad de la República Oriental del Uruguay. Facultad de Humanidades y Ciencias. Montevideo, 1962. 126 pág.

Los investigadores de las regiones del Plata tendrán en esta obra, sin duda alguna, un valioso elemento de trabajo. Es bien conocida la importancia de los periódicos, para realizar el estudio integral de una época.

El autor, reúne aquí, todos los periódicos aparecidos en el Uruguay, desde el bilingüe "The Southern Star —La Estrella del Sur" de 1807, hasta el titulado "La Fusión" de 1852.

De cada uno de ellos se establece en forma precisa: imprenta que realizaba la publicación, duración, periodicidad, características de paginación, medidas y en ubicación anota prolijamente los números que se encuentran en las distintas bibliotecas y archivos consultados de Uruguay y Argentina.

Resulta también de interés el aparato que denomina Observaciones donde consigna números o fechas erróneas, números que no aparecieron, Suplementos, modificaciones en el título, etc.

Al final, encontramos dos útiles índices: alfabético y general que permiten encontrar fácilmente la publicación buscada.

En fin, estamos ante un trabajo completo, práctico, que ha deman-

dado gran esfuerzo a su autor, pero de indudable valor para el historiador.

NELLY ONGAY

REAL, Juan José: Treinta años de Historia Argentina. (Acción Política y experiencia histórica). Ediciones Actuales. Buenos Aires, 1962. 254 pág.

El título de la obra es una trampa: no son treinta años de Historia Argentina, sino de actualidad política argentina.

Dividido el libro en cuatro capítulos, el primero trata la segunda presidencia de Hipólito Yrigoyen, los gobiernos de Agustín P. Justo y Roberto M. Ortiz, la década infame, el movimiento revolucionario de 1943 y los orígenes del peronismo.

El capítulo segundo desarrolla la política del peronismo en el poder hasta el 16 de junio de 1955; el tercero comienza con la revolución del 16 de setiembre de 1955 y abarca el período comprendido hasta las elecciones de 1957. El cuarto y último estudia el gobierno de Arturo Frondizi: sus dificultades, la batalla del petróleo, los conflictos sociales y políticos, los planteamientos militares, la política económica del ingeniero Alvaro Alsogaray, las elecciones de 1962 y el golpe de estado que derrocó al presidente constitucional.

Este es el contenido del libro que, como se puede apreciar por la contemporaneidad de los hechos tratados, carece de la necesaria perspectiva temporal para una indispensable objetividad histórica. De todas maneras a esta tampoco la encontramos, dada la filiación del autor.

Su formación lo obliga a embanderarse y así lo manifiesta: "el comunismo fue mi escuela, una gran escuela" (pág. 11). Militante desde muy joven y activo dirigente del Partido Comunista actuó en la guerra civil española; durante la segunda contienda mundial se inclinó por la neutralidad hasta que los ejércitos de Hitler invadieron Rusia: entonces fue beligerante.

De la obra que estamos tratando él mismo dice: "escribo no como testigo, sino como autor de los sucesos" (pág. 8). Fue expulsado del partido porque defendió, contra todas las directivas, una integración comunista con las fuerzas peronistas y ucristas. Un frente nacional, formado de esta manera, sería, para el autor, la única barrera posible contra la oligarquía antinacional.

Esta es su tesis y la razón del libro: una serie de notas de contenido periodístico-tendencioso.

MARTHA S. PÁRAMO DE ISLEÑO

SIERRA, Vicente D.: Historia de la Argentina. 1810-1813. Ediciones Garriga Argentinas, Buenos Aires, 1962. 669 pág.

Con este tomo son ya cinco los publicados por el doctor Sierra de su colección "Historia de la Argentina", y como los anteriores, éste goza de una lujosa presentación y de un contenido interesante y valioso.

Comprende el estudio de los primeros gobiernos patrios; los años cruciales de 1810, 11 y 12, adquieren su justo relieve. Está dividido en tres libros que corresponden a los tres gobiernos que se sucedieron desde 1810, a saber: "Labor de la Junta Provisional Gubernativa a nombre del señor don Fernando VII (1810)", "El Primer Gobierno Nacional. La Junta Grande" y "El Triunvirato", hasta las vísperas de la reunión de la Asamblea del Año XIII.

Es notoria la abundancia de fuentes documentales y la bibliografía consultada, sin olvidar aquella aportada por los estudiosos del interior, puesto que ha hecho una historia integral del país, donde todos los sucesos tienen su justa cabida.

El análisis de algunos temas nos servirá de pauta para conocer la postura general del autor. Al comienzo de la obra nos hace una "Confesión obligada" en la cual expone algunos problemas e inhibiciones que debe enfrentar quien hace historia de este período, debido a la existencia de dogmas sancionados por el uso sobre ciertos hechos, los cuales se han convertido en pilares inamovibles en el ámbito argentino. Un limitado número de protagonistas acaparan todo el patriotismo, la cultura y el mérito en el quehacer nacional, expresa. El resultado ha sido una historia de contenido antihistórico pues se han exaltado problemas personales hasta adquirir relieve de problemas nacionales, se ha dejado de lado el pasado que dio origen a la patria y se ha perdido la continuidad histórica haciéndola irrumpir desde el vacío en 1810. La sucesión de gobernantes, motines, revoluciones, intentos de organización, etc., aparece sin que se logre establecer con claridad sus causas profundas y sustanciales. La preocupación del doctor